

Explora lo Desconocido

Fátima de la FUENTE DEL MORAL y Enrique FERNÁNDEZ ENVID
www.exploraldesconocido.com
Fotografía: Javier Maeso

LA HUELLA DE VALLE-INCLÁN EN LA PLAZA DE TIRSO DE MOLINA

Si os acercáis a este lugar tan característico de Madrid os recomendamos que os fijéis en la fachada del número 5. Aquí se situó la última vivienda de Valle-Inclán en Madrid. Este extraordinario escritor residió aquí, con sus cuatro hijos, cuando ya estaba separado de la actriz Josefina Blanco. Enfermo de cáncer de vejiga, terminaría abandonando nuestra ciudad para ir a morir a Santiago de Compostela, su tierra. Como despedida, sus amigos le ofrecieron un banquete en Los Burgaleses, restaurante hoy desaparecido y emplazado en la calle del Príncipe, número 8. Corría el año 1935 y el encargo de hacerle el ofrecimiento fue el mismísimo Federico García Lorca.

El periodista César González-Ruano visitó aquí a Valle, en varias ocasiones. Sobre estas visitas, escribiría:

Muchas de las conversaciones que tuve con él las tuve sentado al borde de la cama. Era curioso verle acostado, casi sin ningún volumen de su cuerpo con bulto. Era impresionante, sobre la almohada, aquella cabeza desbordada en melenas y barbas con un nimbo platino en el que apenas posaba como alas de cuervo los mechones aún negros. Le vi vestirse más de una vez. Se vestía cuando llegaba la noche, con gran soltura, sin que le entorpeciese nada hacerlo con un solo brazo.

Don Ramón Gómez de la Serna quiso escribir su biografía. Para ello le pidió documentos en los que poder consultar datos del pasado. El propio Valle-Inclán le respondería: «No tengo nada de nada. No tengo ni pluma. Cuando tengo que escribir algo, llamo a los porteros y ellos me prestan su pluma y su tintero».

Valle recibió en este domicilio a muchos de sus amigos. Entre ellos se encontraba Miguel de Unamuno, con quien solía discutir acaloradamente casi siempre.

De hecho, en más de una ocasión llegaron a despedirse bastante enfadados. Otro de sus visitantes fue el novelista Armando Palacio Valdés, que andaba ya entrado en años. Haciendo referencia a este particular, en cuanto le veía aparecer, Valle-Inclán acostumbraba a decirle que acababa de pasar por allí Sócrates preguntando por él.

Hoy día podemos disfrutar de una bonita estatua de don Ramón del Valle-Inclán en Madrid. Se encuentra en el paseo de Recoletos y su escultor fue Francisco Toledo Sánchez. ■



¿QUIERES ACOMPAÑARNOS EN NUESTROS RECORRIDOS POR MADRID?

Como investigadores de la historia de nuestra ciudad, como escritores y como madrileños, nos planteamos enseñártela con calma, con cariño y con cuidado.

Tenemos actividades como «El Madrid de los fantasmas y de las casas encantadas», «Hotel Ritz entre bambalinas», «Crímenes, amores y recetas de cocina», «Madrid del ¡No pasarán!», visitas al Casino y a las reales academias, entre otras.

Más información en www.exploraldesconocido.com